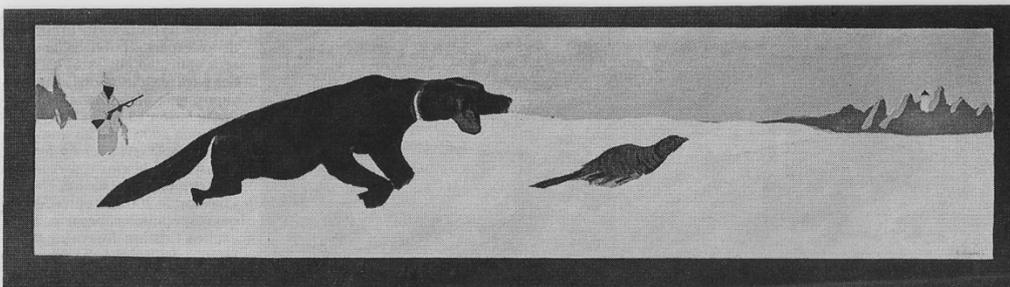




BANCA El Santander lanza una opa sobre el 25% de su filial en México **P36**



CULTURA Una colección latinoamericana se 'esconde' en un museo de Madrid **P28**



La caza in situ (1976), de la colombiana Beatriz González, expuesta en la Academia de Bellas Artes. / COLECCIÓN HOCHSCHILD

La Academia de Bellas Artes inserta en su colección permanente piezas de la colección del empresario peruano Emilio Hochschild

El juego de encontrar la obra de arte latinoamericana

MANUEL MORALES, Madrid
El juego consiste en ir descubriendo obras de artistas latinoamericanos del siglo XX, en especial peruanos, entre los maestros del museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Rabaf). A veces es fácil localizarlas, por el fuerte contraste con las que les flanquean, otras están más diluidas y, en algunas ocasiones, hay que prestar especial atención porque pueden pasar inadvertidas por estar entre coetáneos. Para facilitar la búsqueda a lo largo de las tres plantas del museo, se incluye un mapa del tesoro, en este caso, el folleto de la exposición *En orden de aparición: arte peruano y latinoamericano de la colección Hochschild*, en el que se indica dónde están cada una de las 48 piezas de la muestra, abierta en Madrid hasta el 21 de abril.

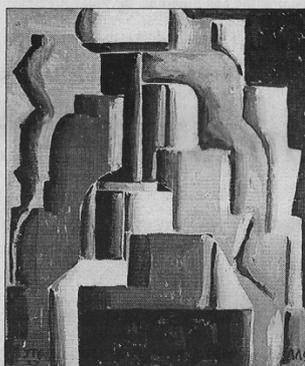
El desembarco de estas obras, que se ven por primera vez en España, formó parte de la programación paralela de la última feria Arco, en la que Perú fue el país invitado. "Se trata de una de las

colecciones más importantes" del país andino, señala la profesora de Arte Contemporáneo Estrella de Diego, comisaria de la exposición junto al poeta e historiador Luis Pérez-Oramas.

Romper la mirada habitual

La colección del empresario Eduardo Hochschild, con sede en Lima, "es la más importante de Perú de arte contemporáneo y, además, en los últimos tiempos, se ha convertido en latinoamericana". El objetivo, según De Diego, "ha sido romper la mirada habitual con la que se puede visitar el museo. No se ha quitado ninguna obra de la permanente, solo se han retocado salas en algunos casos".

Esta muestra "supone, además, la vuelta a la Academia de artistas que la visitaron, como Diego Rivera, para dialogar con grandes maestros". Este primer encuentro entre dos mundos se inicia con la obra que da título a la exposición, el óleo *En orden de aparición, intento de autorretrato I*



Formas Abstractas ensambladas del uruguayo Joaquín Torres García (1937).

(2012), de la peruana Sandra Gamarra, en la que se ve a una artista de espaldas. Una obra flanqueada por el *Cristo ante Pilatos*, de Luis de Morales; y una *Sagrada Familia* de Juan de Juanes.

Esta clase de contraposiciones "le viene bien a colecciones clásicas, que las tambalee, en museos como este, que se visita poco", subraya De Diego sobre la permanente de la Academia de Bellas Artes, y añade otro factor que justifica esta apuesta, el histórico: "España, tradicionalmente, ha tenido a América Latina fuera de las colecciones de sus museos, así que también hay una idea de unión".

Entre los diálogos más logrados, según la comisaria, está el retrato de *La india del Collao* (1925), pieza indigenista del peruano José Saboga, con su mirada inquieta, rodeada de obras de Francisco de Goya, que se cruza con un autorretrato del genio de Fuentetodos, *Casa de locos* o *El entierro de la sardina*. Otras inserciones interesantes es-

"España ha tenido a América Latina fuera de la colección de sus museos"

La muestra supone la vuelta de artistas que la visitaron, como Diego Rivera

tán en las salas de retratos, junto a una imagen de un joven Manuel Godoy con uniforme de la Guardia de Corps, de Ramón Folch de Cardona, una obra en la que el artista peruano Fernando Gutiérrez *Huanchaco* posa de forma sarcástica con el célebre almirante Miguel Grau.

"Hay varios puntos de especial interés", destaca De Diego, en este recorrido en el que, reconoce, hay ocasiones en las que se pueden "perder las relaciones" por transitar durante varias salas sin ver las obras latinoamericanas. Ella destaca una joya de la pintura virreinal peruana, *Nuestra señora de Cocharecas*, obra anónima de mediados del XVIII, ubicada entre maestros del Siglo de Oro, especialmente el *Cristo en la cruz*, de Alonso Cano. Otro es, en la sala de paisajes, donde irrumpe *La caza in situ* (1976), de la pintora colombiana Beatriz González, que combina "de forma extraordinaria" con los paisajes que hay a su alrededor.

El sueño del caballero, de Antonio de Pereda, obra maestra del siglo XVII, adquiere una nueva visión junto a los objetos del colombiano Rosemberg Sandoval y el bodegón moderno del chileno Adolfo Couve. El recorrido se cierra con la ténpera sobre cartón *Formas abstractas ensambladas* (1937), del uruguayo Joaquín Torres García, que se ve en tal armonía entre los bronces de sus coetáneos Picasso, Gargallo y Julio González, "que habría que dejarlo ahí para siempre".